

Programa de Lengua y cultura de Pueblos originarios ancestrales. Pueblo Kawésqar

CONTENIDO CULTURAL

Aes ko at/Los de mi casa.

Valores y formas de conducta para la vida comunitaria.

No existe en kawésqar un término similar a “familia”, pero sí existe la expresión *æs ko at* (los de mi casa), que incluye tanto a la familia nuclear como a personas que pueden convivir temporalmente con la familia, ya sea parientes cercanos, lejanos o miembros del grupo kawésqar sin consanguineidad. Igual relación se da en la formación de los integrantes de una cuadrilla en la navegación, donde se utiliza la expresión *æs ko áse* (los de mi embarcación). Esto conduce a la formación de valores y principios de vida comunitaria y a la práctica de normas culturales.

Los kawésqar como cazadores-recolectores nunca formaron grupos numerosos; estos grupos se caracterizan por estar compuestos de familias individuales sin constituir tribus ni clanes; no reconocen jefes o caciques, la autoridad en cada familia está representada por el padre, quien dirige la navegación y es responsable de la caza. La organización de la vivienda (*at*) está a cargo de la madre, así como de la provisión de mariscos, en general es tarea femenina. La educación de los niños es labor de ambos padres, y también de los ancianos o

miembros ocasionales de los grupos o “cuadrillas” de cazadores que se forman de acuerdo a las personas que integran los campamentos. Las cuadrillas pueden estar formadas por dos o más familias con vínculos consanguíneos o no, por ello su composición era variable.

Aparte de los padres, los abuelos, tíos y tías tienen autoridad sobre los niños. La tía, por ejemplo, recibe el nombre de *c’apqák*, que literalmente quiere decir “madre pequeña o madrecita”, porque en cualquier momento debe alimentar, proteger a los hijos de su hermano o hermana y entregarles el mismo afecto que a sus hijos propios. Es una segunda madre ya sea por ausencia temporal de la madre o por muerte de aquella.

El niño o niña debe obediencia a sus abuelos, y si se trata de un abuelo político, el niño en relación con estas personas se llama *ahiól-jerwásqe* (“el mandado” o “al que se manda”) o *aihiól-sélas-jerwásqe*, si es niña, porque puede recibir órdenes como si provinieran del padre o madre. El sobrino también es un *aihiól-jerwásqe/aihiól- sélas-jerwásqe*.



Los relatos juegan un rol importante entre los kawésqar. Hay dos tipos de relatos en la literatura oral kawésqar: los cuentos o relatos de mitos y los relatos de viaje. Ambos reciben la denominación genérica de eik'óse. No se los diferencia por su nombre, sino por el contenido y el lenguaje empleado. Los cuentos o relatos de mitos tienen un lenguaje más elaborado, por eso existieron narradores expertos que eran reconocidos como tales, aunque cualquier persona podía narrar cuentos. Los cuentos o mitos se narraban solo cuando había niños, su propósito era entretener y enseñar. A través de los cuentos se enseñaban valores (la valentía, la perseverancia, no faltar a la verdad, etc.), así como la formación del mundo (origen del sol, la luna, las estrellas, animales). Los relatos de viaje muestran la forma de vida en los canales, la manera de afrontar peligros y carencias; generalmente dan ejemplos de las distintas etapas de la vida del narrador. Para ilustrar una situación, por ejemplo, puede relatar un episodio de su infancia.

